

La EFSA reconoce dudas en la evaluación de los neonicotinoides como riesgo para las abejas

Noticias

Los informes hechos públicos por el organismo europeo, no confirman que su actual uso no sea seguro.

Los informes emitidos por la **Agencia Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA)** sobre los insecticidas **neonicotinoides**, no aportan evidencias que cuestionen la seguridad de su uso, centrándose únicamente en riesgos potenciales.

Según Carlos Palomar, Director General de AEPLA, 'la EFSA admite un nivel de incertidumbre en su evaluación, dado que la metodología de medición del riesgo para abejas está todavía en desarrollo. Además, los informes no han tenido en cuenta todos los estudios científicos disponibles, ni las medidas que ya se están aplicando, y que reducen los riesgos y aseguran un uso seguro', a lo que añadió: 'creemos por tanto, que las conclusiones alcanzadas no ponen en cuestión el uso seguro de los insecticidas neonicotinoides, eficaces herramientas utilizadas por los agricultores europeos durante décadas sobre millones de hectáreas de cultivo'.

'Restringir el uso de los neonicotinoides en base a teóricos riesgos potenciales no solucionaría los problemas de salud de la población de abejas, y por el contrario, produciría un enorme daño a la agricultura y a la producción alimentaria europea. Si realmente queremos protegerlas, centrémonos en las principales causas que amenazan su salud, como son el parásito Varroa, las enfermedades y la pérdida de hábitat y zonas de forraje, y exijamos el cumplimiento de las mejores técnicas agrícolas y medioambientales, incluidos los fitosanitarios, para garantizar su seguridad', concluyó Palomar.

Décadas de investigación científica han puesto a nuestro alcance importantes avances tecnológicos, que en el caso de la agricultura, han permitido el desarrollo de herramientas innovadoras, eficaces y seguras para proteger los cultivos de las plagas y enfermedades que los amenazan, y gracias a las cuales es posible garantizar un suministro de alimentos seguros, de calidad y suficientes para los consumidores europeos, y aportar enormes beneficios ambientales y socio-económicos. Renunciar a ellos en nuestros días, sin una razón más fundada, no parece tener mucho sentido.

AEPLA